



2013 <sup>351</sup>  
Quiral  
Visiones asimétricas de un artista  
arte

Carla Tarruella

La **quiralidad**, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Una obra de arte tiene también varias interpretaciones, según la percepción y la actitud frente al proceso creativo o la experiencia del observador.

**Quiral arte** se plantea como una fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, especialistas en arte y gestores culturales, para provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado. El encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte y la situación del artista en nuestro contexto cultural.



FUNDACIÓ  
VILA CASAS

# presentación

## ¿La soledad como exilio?

El mundo de Carla me ha llevado finalmente al de una escritora, Clarice Lispector, y un libro concreto, *Un soplo de vida*, la última reflexión donde se cuestiona: «¿Escribir es por sí mismo? No. Es solo el reflejo de una cosa que pregunta». Escribir y pintar como origen de un proceso que avanza desde el vacío hacia lo inesperado. Clarice crea a Ángela, un personaje asimilable a la actitud de Carla en cada una de las obras de esta exposición, donde insiste en preguntar lo que nunca le responden desde fuera intentando inútilmente hallar una respuesta.

*Me llaman Soledad* establece no tan solo la relación entre las diferentes experiencias de los últimos seis años, en las que la exploración de distintas técnicas es básica, sino la aportación más íntima de sus *Autorretratos en el exilio* (2008) que nos permite hallar la correspondencia más evidente con el sueño de Clarice, ese juego del reflejo que no está en el espejo sino en la proyección invertida de esa otra persona que no es ella. Si ahora su exposición nos enfoca de nuevo el camino de la *soledad*, ya en aquel momento tenía todo su peso de la misma manera que lo tiene la escritura:

La soledad, es un extenso país de arena y viento,  
De voces fantasmales y frío miedo,  
Es la ausencia,  
La fusión entre la locura y el cuerpo,  
Es algo similar al exilio,  
Es la casa ausente, la mirada ausente, la piedad ausente,  
Es la ausencia del yo y del vosotros,  
...

Sus palabras hablan de soledad, ausencia, silencio... Carla ha bebido del bagaje literario, de unas conexiones previas, de una mirada transversal donde la lectura y la escritura se funden antes de emprender el camino de la forma, el color, la textura..., y estos

Entender la pintura como forma de comunicarse con el mundo es la carta de presentación de esta artista autodidacta que, según reconoce ella misma, empezó a pintar tarde. Presente en galerías de Barcelona, Madrid y en ferias internacionales, la obra de Carla Tarruella (Barcelona, 1966) surge de esa necesidad emocional alimentada por un gran bagaje artístico y literario, que convive con la gestión empresarial del grupo gastronómico Tragaluz.

autorretratos –fundamentales para llegar a su obra– son una inmersión en la pluralidad de voces que acogen a los otros en una nueva fusión sin límites, donde Clarice nos diría: «Yo soy vosotros mismos.» Y así aparecen distintos personajes, actitudes y emociones que enlazan la necesidad de comunicar(se) a través de su *Perro gris* o unos seres humanos presos, después de gritar –entre Munch y De Sucre–, llorando por ti... Una experiencia en que la escritura daba hospitalidad a la pintura a través de páginas o palabras impresas, como se había visto en su serie de *Flores escondidas* (2004) y que ahora, en los últimos años, cuando desaparece el objeto incorporado a favor de una inmersión líquida, sigue a través del diálogo posterior de cada pieza. Lo vemos en obras que tienen una relación directa con su proceso creativo actual, como son *Brisa de agua* o *Cruzando las aguas*, donde las palabras son significativas porque expresan esta inmersión líquida que nos sitúa en su actitud móvil de disolución entre formas que siempre ocultan a otras.

¿Hacia la luz o la sombra? Ambas cosas a la vez reflejan la necesidad de expresar lo que queda oculto en el interior, la pregunta constante que avanza por el camino de la metamorfosis hacia la disolución, conectando siempre sus propias emociones con lo que viene del exterior. Y para conseguir el movimiento y la profundidad experimenta diversas técnicas que, en sus últimas piezas, operan con pigmentos diluidos en agua y diferentes capas de acetatos reforzados con el metacrilato como soporte combinado con una capa final de resina.

Carla descodifica, nos dice que antes buscaba y ahora se hace preguntas libre de destino, preguntas que la liberan de los prejuicios, los límites y las barreras. Mercedes Basso, en el texto del catálogo, da en el clavo cuando dice: «Veo en la pintura su refugio», un refugio que es su exilio íntimo, una inmersión líquida que vuelve a recordarnos las palabras de Ángela en el libro de Lispector: «Tengo ahora una libertad íntima solo comparable a un cabalgar sin destino a campo traviesa».

Glòria Bosch  
Directora de Arte  
de la Fundació  
Vila Casas

Antoni Vila  
Casas  
Presidente de  
la Fundació Vila  
Casas



Laura Tammen  
Galeria Senda



Arcadi Calzada  
Patrono  
de la Fundació  
Vila Casas



Glòria Bosch  
Directora de Arte  
de la Fundació  
Vila Casas



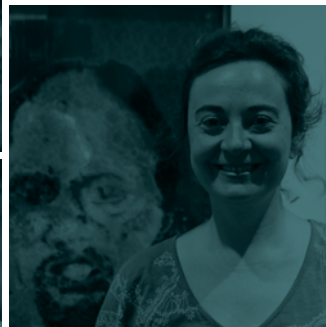
Antoni Sagnier  
Coleccionista



Miquel Molins  
Coleccionista



Arnau Puig  
Filósofo  
y crítico de arte



Silvia Muñoz  
d'Imbert  
Historiadora  
y crítica de arte



El debate en torno a la exposición pretende confrontar opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los distintos canales del arte.

# debate

La Fundació Vila Casas presenta en su Espai Volart la obra más reciente, en estrecha convivencia con la de los últimos cinco años, de Carla Tarruella. Son una veintena de piezas, algunas inéditas, realizadas en resina; trabajos que permiten profundizar en su punto de partida a través de los metacrilatos, y una serie de retratos. Tras visitar la muestra, los invitados al debate Quiral Arte, que tiene lugar con motivo de una nueva exposición, compartieron su personal descubrimiento de esta artista en la tertulia que los reunió el pasado 18 de septiembre.

Unánime fue la felicitación a Mercedes Basso, directora de la Fundación Arte y Mecenazgo, por haber logrado «un magnífico texto de catálogo, extraordinario, sensible y muy cuidado», en palabras de Arnau Puig, que nos introduce «e, inevitablemente, nos condiciona» ante su obra.

Nos detalla Glòria Bosch, comisaria, que «la exposición está formada por unas 25 piezas que permiten al espectador establecer los vínculos desde el año 2008 hasta la actualidad. Al final del recorrido, hemos querido también dedicar un apartado a sus autorretratos en el exilio [la soledad], una serie que presentó en 2008 y en la que se hace evidente su invitación a jugar al sueño del no-reflejo ante el espejo... no te encuentras en el espejo porque te está mostrando otra persona que no eres tú».

*Te busco y te busco / Y no te encuentro* –dos versos del poema de Carla *Amados mares* [¿guiño a Turner?], que abre el catálogo– «contienen la síntesis de toda su obra», remarcó el filósofo Arnau Puig, que la definió como «una informalista o gestualista» buceando en el pensamiento y el «pintar acuoso», diluida en la búsqueda de la identidad, «una problemática propia del arte contemporáneo».

## Verla pintar es parte de la belleza

### Pintura concentrada

*Me llaman Soledad*, abierta al público hasta el 15 de diciembre de 2013, es una gran oportunidad para adentrarse en el alma de Carla. «Hay explosiones dentro de ella –comentó Arcadi Calzada–, en el sentido de que necesita *salir* de su soledad para proyectarse y comunicar; consigue la transformación de nuestra sensibilidad, de nuestras capacidades para emocionarnos ante una pintura suya, y esta es la grandeza de la creación». Las piezas actuales expresan más aún «esa visión interior de ella misma», según Laura Tammen, «que tan bien sabe transmitir trabajando con el agua, los pigmentos, el azar, la naturaleza y el propio ser, la personalidad, como un recurso más». Apuntó Laura que los títulos de las obras parecen ser uno de los pocos ingredientes que se nos ofrecen como pista para comunicar el propósito de esa creación.

Para el crítico y coleccionista Miquel Molins, «la obra ha ganado en madurez, se ha hecho sólida, acompañada del dominio de ella misma. (...) Sobre todo ha perdido dramatismo y ha ganado en lirismo y en un cierto sentido del humor». Por ejemplo, «los títulos de 2013 van menos cargados de dramatismo, lo que significa que ella está en un mejor momento vital, de lo que nos alegramos, y que su pintura es más fresca, menos torturada, aunque no menos concentrada, pues estamos ante una *pintura concentrada*».

### Lírica plástica

Como se explica en el catálogo y en el vídeo de presentación, Carla Tarruella es una artista autodidacta que se inició en la pintura (tardíamente) a los 29 años tras ser madre. Es el suyo un proceso de rebelión, nacido de la necesidad de expresar a

través de ese nuevo lenguaje artístico lo que la palabra le negaba. Lírica plástica. En ese contexto, relativizar e ironizar en el lienzo (y que el espectador lo intuya) constituyen un paso importante hacia esa madurez creativa.

Por el camino –nos cuenta ella misma e identifican nuestros invitados–, están el Munch de *El grito*, pero también algo de los retratos de José María de Sucre; el Turner paisajista o el Goya más oscuro. «He visto a un romántico, a un artista en la gran tradición romántica», cuenta Bernardo Laniado-Romero. «Por ello, cuando vi el vídeo en que ella habla de Turner y de Goya, me reafirmo en que sus obras hablan de una conexión directa con la obra tardía de Turner, esas acuarelas del romántico inglés, y con las pinturas negras de Goya». Para el director del Museo Picasso de Barcelona, hay también una referencia clara al trabajo del bilbaíno Darío Urzay «quien crea mundos, espacios y unas texturas matéricas que podemos ver en algunos casos en el trabajo de Tarruella».

Para el coleccionista Antoni Sagnier, a esa Carla «autodidacta, creativa, anárquica, genial y caótica le gusta experimentar, es innovadora con la utilización de nuevos materiales, de materiales contemporáneos, en lo que es una respuesta permanente a su entorno».

Parafraseando a Jackson Pollock, referente también mencionado en la tertulia, diremos que «no es una pintura de caballete» la de Carla. Esos paisajes del alma que nos ofrece como diálogo, tan matéricos, surgen sin el contacto de la brocha con el lienzo. Es una gestualidad suspendida en el aire que para algunos «no es propia de una actitud, sino fruto del azar y del tiempo» –comentó Puig–, y «que podría acabar dominando la obra». Para otros como Bernardo Laniado-Romero, «no hay accidente absoluto, sino manipulación a través del gesto: si en un principio se podría decir que no tiene una idea preconcebida del camino a tomar y que es azar, insisto en que veo un azar controlado». En relación con lo gestual, prosiguió Bernardo, «he pensado, por ejemplo, en clasificaciones masculina-femenina de la gestualidad de Pollock, y, cuando en el vídeo la ves a ella gestualizar, su trazo es de una sensualidad, es un proceso lento basado en un movimiento muy sensual (...). Verla a ella pintar es parte de la belleza».

Para Sílvia Muñoz d'Imbert, «el gestualismo de Pollock es una acción casi violenta, un ímpetu», mientras que, en su opinión, en Carla se trata casi de «un llanto, de ir dejando que la materia hable por sí sola... Ella la va conduciendo de una manera muy elegante, sin salpicaduras, sin brutalidad».

## Mantra gestual

A Bernardo Laniado-Romero le interesan especialmente los procesos del artista. Tras recorrer la muestra, nos contó que la obra que había visto primero en el catálogo le había despertado mayor curiosidad, «la de saber más acerca de cómo está hecha: la fisicalidad de los materiales y la consecuente investigación sobre los mismos, cómo reaccionan entre ellos, cómo crea la artista ese espacio imaginario que construye a través de capas cromáticas interrelacionadas, logrando una perspectiva y un sentido profundo, qué colores usa, en qué niveles...». Al ver que las obras están realizadas sobre metacrilato, la perplejidad ya fue absoluta: «cómo se seca el agua, el líquido y los otros medios (...). En el vídeo, he visto cómo manipula el movimiento y, a través de su gesto, hay un proceso de mezclar el pigmento o el material de color con agua u otro soporte; y es un proceso lento, meditado, en algunas partes hay una mezcla absoluta y en otras deja que el primer gesto sea más claro y termina con una gota con un pigmento más oscuro. Hay una reacción química inesperada pero también hay el movimiento del líquido sugerido. En un gran número de sus obras, vemos referencias directas al mundo natural y biológico, el mundo visionado a través de un microscopio o esos momentos que parecen cortes transversales de algún material semiprecioso o piedra marmórea. Me interesan esos procesos por los que llega a un mundo biológico. (...) En ese análisis, y si nos concentramos en la obra, nos damos cuenta de que no hay una repetición de forma, que no hay una repetición sistemática y ordenada, sino una repetición del gesto que produce formas que se repiten a lo largo del plano pictórico. Es un proceso de la investigación de la materialidad que encuentro muy interesante en el trabajo de Tarruella».

Glòria Bosch, directora de Arte de la Fundació Vila Casas, matizó que sus trabajos alcanzan un dominio técnico importante en esas piezas con «pigmentos diluidos con agua, las diferentes capas de acetato que refuerza el metacrilato, el hecho de usar resinas...» que nos muestran una profundización técnica en el proceso creativo, «reflejo del cuestionamiento constante para avanzar, la metamorfosis hacia la disolución, siempre conectando las propias emociones con el mundo exterior».

Y es que el hecho de ser autodidacta, enlazó Sílvia, refuerza «ese componente de experimentación, de ir investigando en soledad, creando nuevas técnicas, que te llevan a reflexionar sobre esa soledad de la que partes, un círculo vicioso que acaba en una

Hay una  
reacción  
química  
inesperada  
junto al  
movimiento  
del líquido  
sugerido



No hay una repetición de forma, sistemática y ordenada, sino una repetición del gesto que produce formas que se repiten a lo largo del plano pictórico

obra al margen de la historiografía del arte actual. (...) Creo que ahora volvemos a un escenario en que lo posconceptual está muy marcado, sobre todo en ciertas generaciones muy jóvenes, y que algunas estéticas corren peligro de quedar al margen, aisladas. Por ello es importantísimo dar voz a todos los discursos, porque son los que existen en realidad, no solo uno».

En este sentido, el objetivo de la Fundació Vila Casas de mantener viva y promover la trayectoria de artistas contemporáneos catalanes se inscribe en esa línea. «Me impresiona la capacidad que tiene Carla para mostrarse de tantas formas diferentes. Como coleccionista –reflexionó Antoni Vila Casas– no busco en un cuadro las referencias literarias o filosóficas que me hablen de su autor; no: el cuadro tiene que gustar o no gustar, emocionarte. En el caso de Carla Tarruella, de quien ya teníamos una pieza en el fondo (un óleo sobre tela titulado *Laberinto blanco*), se presentó a nuestro premio de pintura y nos sorprendió con una obra muy diferente; había cambiado el óleo por los materiales que le seducían en ese momento, el asfalto, el plástico, los colores fuertes como el verde, el amarillo, el naranja... Pero con un denominador común: seguía manteniendo el buen gusto». En consonancia, Miquel Molins apuntó que, para él también, «Tarruella tiene buen gusto en la selección de los formatos, en el tratamiento de la materia y los colores; no puede desprenderse de su dedicación profesional, y consigue obras de gran belleza, desde el interior, muy coherentes con ella misma y con su trayectoria». Al hilo de los posibles discursos instaurados en el arte, apuntó Molins, el problema es que «todo el arte contemporáneo, el arte moderno, ha ido contra el buen gusto y contra la idea de belleza», algo de lo que los teóricos y críticos del arte no van a desprenderse fácilmente... Aun pudiendo ser el de la belleza un discurso anacrónico, «muchas veces juega en contra de un artista si algo es visualmente atractivo, pues no es bueno, hay que criticarlo negativamente» –llegó a apuntar Bernardo Laniado-Romero–. Lo cierto es que «la pintura de soledades y temblores», como la definió Molins, transmite sensibilidad, en coherencia con su belleza y buen gusto.

## Inmersión líquida

El momento actual es el de la *modernidad líquida* que planteó el sociólogo Zygmunt Bauman: la búsqueda de la identidad como tarea y responsabilidad vital del sujeto. Según sus planteamientos, el único valor universal es la necesidad de hacerse con

una identidad flexible y versátil que haga frente a las mutaciones que el individuo ha de superar a lo largo de su vida. La obra de Carla podría enmarcarse en este contexto filosófico. Sílvia Muñoz d'Imbert lo apuntó en esa «alma líquida» que ella ve en las obras de Tarruella, un discurso del arte actual «que se vuelca en la intuición, en la expresión de uno mismo, en desnudarse anímicamente... y que casa muchísimo con la sociedad y el pensamiento líquido». Inventando la identidad en una sociedad cada vez más global pero en tremenda soledad, la artista bebe de «su gran bagaje literario, muy importante para ella», apuntó Glòria Bosch, «como conexiones previas de esta mirada transversal en que la lectura y la escritura se funden antes de emprender cualquier camino hacia la forma, el color y la textura».

## Premios de arte: de la promoción al prestigio

En la tertulia posterior, surgió el debate sobre qué oportunidades se ofrecen en los distintos canales del arte para la promoción de artistas, especialmente de los jóvenes, en un momento en que la edad para ser una promesa es cada vez más avanzada. Y, en concreto, interesó el punto de vista sobre los certámenes de pintura. ¿Hasta cuándo es beneficioso presentarse a un premio de arte? ¿No ganarlo podría ser un hándicap? ¿Los consagrados temen presentarse por si su *valor cultural* ya establecido en el mercado queda en entredicho? Si, en cambio, predominan los certámenes pensados para potenciar jóvenes talentos, el mercado del arte español se resiente de la poca difusión y proyección internacional de artistas –que son la gran mayoría– que ni son jóvenes emergentes ni adultos consagrados.

En principio, coincidieron los invitados, un galardón siempre es positivo en el currículum. El reconocimiento de talento abre puertas, al tiempo que puede llegar a determinar el alcance potencial de la proyección de ese artista. Evidentemente, el mérito de un galardón depende también del prestigio de la institución que lo otorga, de la composición del jurado... factores clave en los galardones de investigación y ciencia, por ejemplo, que premian la trayectoria de un científico en un reconocimiento que, en muchas ocasiones, va más allá del mundo académico y goza del alcance social. Un premio constituye en sí una plataforma por su gran interés periodístico. Para nosotros, además, es una oportunidad para incitar a los espectadores a juzgar por sí mismos. Una manera inteligente y participativa de ganar adeptos al clan del arte.

# conclusión

## De palabras y formas

Este tipo de encuentros son valorados muy positivamente como iniciativa que permite reunir a gente que escribe sobre arte con gestores culturales, galeristas y coleccionistas, para debatir las distintas percepciones, diferentes modos de llegar a un autor, desde la filosofía, el arte, la literatura o la ciencia hasta las emociones y los gustos personales, pero sobre todo constituyen una oportunidad para conocerse mejor e intercambiar ideas.

Tras el descubrimiento y la curiosidad inicial que despertaron el catálogo y el texto de presentación de Mercedes Basso, la visita a la exposición de Carla Tarruella provocó un debate sobre las circunstancias y los contextos que determinan la aproximación a una obra, es decir, cómo cada persona puede llegar a condicionar con sus palabras la lectura que construye la propia visión sobre el artista y la obra, cuestionando si son las palabras o las formas las que transitan. Al referirse al peso literario de los escritos de la propia pintora, ya sea su poesía o los títulos de las piezas, no siempre coincidieron los ponentes en encontrar un reflejo en la obra, quizá porque es un pensamiento que no se puede acabar de formular.

Su obra inspiró un pintar, pensar y sentir acuoso que vive en un tránsito permanente. Entre las distintas aproximaciones se habló de gestualidad accidental, decidida por el azar en función de las posibilidades técnicas del mismo proceso creativo –tratado como de «inmersión líquida» y «alma líquida»–, pero no todos los ponentes pusieron el acento en el accidente y también se habló de premeditación o azar controlado a través del gesto, del movimiento. Se matizó especialmente su sensibilidad no tan solo en las correspondencias literarias, sino en la posibilidad de que también existan las musicales y una actitud que nos conduce a una pintura de «soledades y temblores».



Los invitados a Quiral Arte consideraron importantes sus *Autorretratos en el exilio* de 2008 que se completan con una obra actual sobre el mismo tema y ofrecen unas conexiones anteriores que ayudan a entender el momento creativo actual de Carla Tarruella. Una de las primeras apreciaciones es la de hallarse frente a una «pintura concentrada» que ha ganado en madurez, con una pérdida de dramatismo en favor del lirismo y el sentido del humor. No faltó interés por su proceso de investigación de la materialidad con referencias directas al mundo natural y biológico. Se relacionó el componente de soledad con la libertad que permite estar al margen de cualquier discurso y avanzar en la experimentación, la intuición y la expresión de uno mismo, con todas las estéticas que quedan al margen del escenario artístico cuando en realidad lo más importante es dar voz a todos los discursos que existen.

Los ponentes reflejaron su interés por la interioridad del ser humano y sus referencias a autores como Edward Munch, William Turner, J.M. de Sucre y Goya, pero se añadieron los informalistas, Pollock o Darío Urzay, entre otros. Precisamente, uno de los ponentes argumentó haber visto en ella a una artista en la gran tradición romántica, con obras que conectan con la época tardía de Turner y las pinturas negras de Goya. Entre preguntas también llegó la necesidad de cuestionar conceptos como la *belleza* y el *buen gusto*, algo a lo que se ha opuesto el arte moderno y contemporáneo, pero muchas veces responde también a una percepción cerrada que condiciona a teóricos y críticos.

El debate terminó con una tertulia sobre los premios de arte y la oportunidad que representan para el artista: el alcance social en su proyección y prestigio.



Año 11 Número 35  
Publicación trimestral  
Octubre 2013

© Fundació Vila Casas, 2013

Edita: Rubes Editorial  
Diseño gráfico: [www.anaclapes.com](http://www.anaclapes.com)

ISSN: 1699-1702  
Depósito legal: B-49220-2003

ESPAI  
VolART  
BARCELONA

ESPAI  
VolART2  
BARCELONA

CAN  
FRAMIS  
BARCELONA

CAN  
MARIO  
PALAFRUGELL

PALAU  
SOLTERRA  
TORROELLA

FUNDACIÓ  
VILA CASAS

**Oficines**

Carrer Ausiàs Marc, 20, pral.  
08010 Barcelona  
Tel. 93 481 79 80  
[fundacio@fundaciovilacasas.com](mailto:fundacio@fundaciovilacasas.com)  
[www.fundaciovilacasas.com](http://www.fundaciovilacasas.com)

**Espai Volart / Volart 2**

Carrer Ausiàs Marc, 22  
08010 Barcelona  
Tel. 93 481 79 85  
[espaivolart@fundaciovilacasas.com](mailto:espaivolart@fundaciovilacasas.com)

**Can Framis**

Carrer Roc Boronat, 116-126  
08018 Barcelona  
Tel. 93 320 87 36  
[canframis@fundaciovilacasas.com](mailto:canframis@fundaciovilacasas.com)

**Can Mario**

Plaça Can Mario, 7  
17200 Palafrugell (Girona)  
Tel. 972 306 246  
[canmario@fundaciovilacasas.com](mailto:canmario@fundaciovilacasas.com)

**Palau Solterra**

Carrer de l'Església, 10  
17257 Torroella de Montgrí (Girona)  
Tel. 972 761 976  
[palausolterra@fundaciovilacasas.com](mailto:palausolterra@fundaciovilacasas.com)

Exposició

**Carla Tarruella**  
*Me llaman Soledad*

**Espai Volart**

Del 19 de septiembre al 15 de diciembre de 2013